

EDITORIAL

Entorno del Mercado Centenario

El Mercado Centenario constituye uno de los espacios más emblemáticos de Iquique. Ubicado en pleno corazón de la comuna, concentra una intensa actividad económica que forma parte de la identidad local. Sin embargo, pese a su relevancia histórica y comercial, el sector arrastra una serie de problemáticas que van desde lo estético hasta lo estrictamente funcional.

Una de las principales preocupaciones de los comerciantes es el aumento de las incivildades y la creciente presencia de personas en situación de calle, escenario que —según advierten— impacta negativamente en las ventas y profundiza la sensación de inseguridad. En ese contexto, han solicitado una intervención coordinada de las autoridades que permita recuperar este tradicional polo comercial y dignificar su entorno.

Desde Carabineros informaron que durante 2025 se registraron cerca de 60 detenidos en el sector, principalmente por delitos de hurto y

tráfico de drogas. No obstante, tanto locatarios como vecinos estiman que estos esfuerzos son insuficientes y que se requiere una presencia más constante de las instituciones.



Basta caminar algunos minutos por el sector para constatar que se requiere una intervención más profunda”.

Por su parte, la Municipalidad de Iquique señaló que trabaja en la recuperación de espacios públicos, detallando mejoras en calle Latorre y la realización de un diagnóstico del sistema de cámaras de seguridad, con el objetivo de renovar y fortalecer la televigilancia.

Lo cierto es que basta caminar algunos minutos por

el sector para constatar que se requiere una intervención más profunda. A la evidente actividad comercial se suma la alta circulación de menores de edad, muchos de ellos estudiantes del Liceo Bicentenario Domingo Santa María, uno de los establecimientos más emblemáticos de la ciudad, lo que acentúa la urgencia de generar condiciones adecuadas de seguridad.

Si bien la necesidad de mejoras no se limita a los alrededores del Mercado Centenario, resulta difícil comprender que una ciudad que aspira a potenciar la actividad turística mantenga uno de sus puntos icónicos en un estado de evidente deterioro, marcado por reiteradas incivildades y constantes alertas de inseguridad.

La comunidad, en definitiva, espera que esta vez las medidas no se limiten a diagnósticos o anuncios, sino que se traduzcan en acciones concretas y sostenidas que permitan recuperar un espacio que es, sin duda, parte esencial del comercio iquiqueño.